

## BIBLIOGRAFÍA (\*)

AGUILÓ ALONSO, María Paz: *Orden y decoro. Felipe II y el amueblamiento del Monasterio de El Escorial*. Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, 232 págs. con numerosas ilustraciones en blanco y negro y color.

En este nuevo libro, la doctora Aguiló, reconocida especialista de larga trayectoria en el estudio del mobiliario español, da a conocer el proceso de realización de los muebles del monasterio de El Escorial, aspecto éste que no se había estudiado a fondo hasta el momento. A través de sus páginas, demuestra que, también éstos, por deseo expreso de Felipe II, responden al concepto de unidad, orden y decoro con que fue concebido todo el edificio. Para ello se vale de un amplio apoyo documental, procedente de los archivos de Palacio, Protocolos de Madrid, Simancas, Instituto Valencia de Don Juan de Madrid, pero sobre todo el del propio monasterio. Con los datos localizados, la autora ha podido establecer el sistema de trabajo de los carpinteros y entalladores, constituidos en equipos que se iban encargando de las distintas obras. Entre los artistas que formaban estos equipos hay que señalar en una primera etapa (hasta 1575) a los flamencos Enrique Coten, Anton German y Anton Beuger, y a los españoles Rafael de León y Juan Serrano a los que siguen en una segunda etapa (1576-1591), que es la de las grandes realizaciones, Juan de Torolla y el francés Andrés de León. Pero serán el italiano Jusepe Flecha con Antonio Beuger y Antón Germán por un lado y Martín de Gamboa por otro, quienes, según la autora, dan su aspecto definitivo a las obras de ebanistería del monasterio. Aun hay una tercera etapa, en la que se rematan las obras (1591-1600) con Martín de Gamboa, Hernán Sánchez y Antonio de Recas. Estos equipos estaban supervisados por fray Antonio de Villacastín y, en última instancia por Juan de Herrera.

Los documentos sugieren una polémica entre Herrera y Flecha sobre la autoría de algunas de las trazas, aunque parece ser que, al menos las de la sillería de la basílica fueron aportadas por el italiano quizá materializando las sugerencias del arquitecto.

Las obras se estudian documental y estilísticamente en orden cronológico, subrayando la importancia que se dio tanto a la sillería del coro de la basílica, como a la biblioteca principal para la que se tuvieron en cuenta numerosos memoriales de eruditos de la época. En muchas de las obras, a la luz de la nueva documentación, la doctora Aguiló despeja no pocas dudas y corrige antiguos errores de atribución y da a conocer las vicisitudes por la que pasó su realización que, en algún caso, como la sillería del coro, se prolongó a lo largo de varios años. Todas están ampliamente ilustradas y merece la pena reseñar las fotografías en color en las que se aprecia no sólo la pureza de líneas de las piezas, sino también la belleza que aportan los contrastes de colores de las distintas maderas.

Completan la obra una serie de apéndices que incluyen la relación alfabética de artistas, los documentos y una bibliografía seleccionada. Se trata en suma de una obra ejemplar, sumamente interesante, de gran rigor científico y que completa el conocimiento de los fondos del monasterio de El Escorial en un aspecto prácticamente inédito hasta el momento, pese a ser «un conjunto ebanístico excepcional, tanto por su calidad de diseño como por la cuidada ejecución y riqueza de materiales que se utilizan de forma masiva por primera vez en la ebanistería europea», en palabras de la doctora Aguiló.

AMELIA LÓPEZ-YARTO

---

(\*) Sección coordinada por M.<sup>a</sup> Paz Aguiló.

CANO DE GARDOQUI GARCÍA, José Luis. *La escultura pública en la ciudad de Valladolid*. Valladolid, Universidad y Ayuntamiento de Valladolid, 2000. 250 pp. 71 il. en color.

Como primer número de la Serie «Entender Valladolid», patrocinada por el Ayuntamiento y la Universidad de Valladolid, este estudio nos introduce en uno de los capítulos más significativos del devenir de una ciudad.

Estructurado en dos parte, la primera se ocupa de los monumentos públicos erigidos en Valladolid hasta el año de 1988 ocupándose en la segunda de los realizados a partir de esta fecha y hasta la de 1999.

En una clara introducción el autor nos sitúa en el ambiente en el que se desarrolló el *monumento público* que aunque tuvo sus precedentes en el mismo siglo xvi con la erección por ejemplo de las arquitecturas efímeras en la conmemoración de hechos históricos como bodas reales etc. tiene su apogeo a partir de los años medios del siglo xix en los que se constituye como «rasgo dominante de la urbanística de la época», mostrando un giro radical en su planteamiento desde los primeros años del siglo xx cuando los cambios estéticos exigen su nueva configuración bajo un punto de vista más abstracto e intelectualizado.

Los 21 monumentos estudiados en su primera parte se describen con precisión incluyendo en su primera ficha, el *Neptuno* del Campo Grande, un breve resumen de las esculturas públicas que le precedieron. Cada estudio se ocupa del fin para el que fueron erigidas, la pequeña biografía de su autor y el interés artístico de la obra.

Con este mismo criterio se analizan los 50 monumentos realizados a partir de 1988 en cuya descripción el autor desvela sus grandes conocimientos sobre la evolución de la escultura contemporánea, tema cuya complejidad no es necesario destacar.

Una cuidada y selecta bibliografía y las ilustraciones facilitan al interesado en el tema la consulta de la obra.

MARGARITA ESTELLA

*Memory and the Medieval Tomb*. Edited by Elizabeth Valdez del Alamo with Carol Stamatidis Pendergast. Cambridge, University Press, 2000, 317 páginas. Ilustraciones en blanco y negro.

Este libro es el resultado de la recopilación de once artículos algunos ya publicados con anterioridad como los correspondientes a E. Valdez del Alamo, G.A. Johnson y A. McGee Morganstern —escritos por otros tantos especialistas, la mayoría pertenecientes a diferentes universidades americanas, excepto G. Johnson de Oxford y Rocío Sánchez Ameijeiras de Santiago de Compostela.

Las aportaciones cubren un ámbito de investigación centrado en el Corpus de los monumentos funerarios de la Edad Media y de su contexto para definir lo que debe ser recordado y fijar la memoria del difunto. Se exploran los modos con los que los cristianos medievales, siglos iv al xv, intentaron recordar a los muertos y las formas por las que la memoria humana puede ser activada. El recuerdo de los muertos en la Edad Media fue un motivo de inspiración, tanto entre laicos como entre el clero, para importantes obras de arte que intentaban mantener la presencia de los seres desaparecidos.

Los editores han agrupado el contenido en dos apartados. El I: *La tumba: entre los vivos y los muertos*, reúne cinco artículos. Destacamos los de Valdez del Alamo, «Lamento por una reina perdida: el sarcófago de D<sup>a</sup> Blanca en Nájera» y P. Lenaghan, «Conmemorando a un auténtico bastardo: la capilla de Álvaro de Luna», interesantes aportaciones al arte español. Italia e Inglaterra, en los correspondientes artículos de G.A. Johnson y A. Morganstern, están igualmente presentes y el «Recuerdo, sinestesia y el Sepulcrum Domini: estímulos sensoriales como estrategias de la memoria», de Stephen Lamia, nos acerca a la tumba de Cristo en Jerusalén.

El II apartado: *Dando forma a la memoria común*, cuenta con seis colaboraciones de contenidos tan atractivos como los que se refieren a las catacumbas de la Vía Latina, de Hoogland Verkerk, a la primera tumba veneciana de San Marcos y la política de la memoria común, de T. Dale, o a la tumba de Adelaida de Maurienne, de K. Nolan. La aportación al arte funerario español la expone Rocío Sánchez Ameijeiras con su valioso trabajo: «*Monumenta et memoriae*: el panteón episcopal del siglo xiii en la catedral de León».

En conjunto es un original y renovador estudio que supone una contribución valiosa a un tema de tanta actualidad como es el arte funerario medieval.

M.<sup>a</sup> JESÚS GÓMEZ BÁRCENA

AEA, LXXV, 2002, 298, pp. 217 a 230

VICTOR MÍNGUEZ (ed.), *Del libro de emblemas a la ciudad Simbólica. Actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispánica*, Castellón, Publicacions de la Universitat Jaume I, 2000.

Dos cuidados volúmenes reúnen el conjunto de aportaciones del III Congreso Internacional de Emblemática que se celebró en Castellón y en Benicàssim durante los días 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 1999. Esta tercera edición de encuentros bianuales que promueve la Sociedad Española de Emblemática fue acogida por la Universitat Jaume I, y conducida por el Dr. Victor Mínguez, del Departamento de Historia, Geografía y Arte, quien se ha encargado también de la edición de estas actas.

Este encuentro ha pretendido centrarse en los aspectos urbanos de la manifestación emblemática. En la Italia del Renacimiento nacen simultáneamente la cultura emblemática y la teoría urbanística moderna. Ambos fenómenos conocieron interferencias mutuas en el amplio espectro de las manifestaciones artísticas. Como novedad más destacada, cabe señalar una nutrida participación de intelectuales de diferentes centros y universidades de México, donde el fenómeno emblemático tuvo también en su día importantes exponentes.

El primer volumen comprende dos áreas, cada una de ellas con ponencias y comunicaciones. La primera de ellas: *La ciudad emblemática*, propone diferentes consideraciones sobre la imagen de la ciudad, con ponencias tan interesantes como las de Nelly Sigaut sobre la construcción simbólica de la ciudad de México; Fernando R. De la Flor, sobre la imagen de Toledo por El Greco; el santuario de Guadalupe como reconstrucción del Templo de Salomón por Martha Fernández; la personificación de la Nueva España en la tradición iconográfica de los Reinos por Jaime Cuadriello y los artificios epigráficos monumentales como manifestación emblemática a cargo de Antonio Castillo. La segunda parte, que lleva por título: *Los espacios emblemáticos: edificios, jardines, calles, gabinetes, bibliotecas*, propone las ponencias de José Miguel Morales Folguera sobre el jardín del Retiro de Málaga como imagen del viaje neoplatónico; Federico Revilla sobre el papel de la emblemática en una fiesta urbana de la Barcelona del siglo XVIII; Christian Bouzy, sobre las imágenes de la entrada en Amberes de los Archiduques Alberto a Isabel; y Giuseppina Ledda sobre la proyección emblemática en aparatos festivos efímeros.

Asimismo, el segundo volumen comprende las otras dos partes de este simposio. La tercera parte: *Las ceremonias emblemáticas: certámenes, solemnidades y espectáculos urbanos*, recoge las ponencias de José J. Azanza que presenta un estudio sobre la inspiración emblemática en las exequias de Carlos III en Pamplona; John T. Cull, sobre la presencia emblemática en las comedias del Siglo de Oro; así mismo de Heron Pérez sobre el sermón novohispano; y Sagrario López Poza que se centra en las variantes entre las dos versiones de las *Empresas Políticas* de Saavedra Fajardo. La cuarta y última parte: *Los significados emblemáticos y la sociedad urbana*, presenta las ponencias de Rafael García Mahiques sobre el concepto de la *Aurea Mediocritas* en la emblemática y la cultura hispánica; de Joan Feliu Franch sobre iconografía alquímica y la cerámica de reflejos metálicos; Reyes Escalera sobre la mujer en la emblemática; José Julio García Arranz sobre la simbiosis entre enciclopedias animalísticas y libros de emblemas, cerrando Jesus M. González de Zárate con la lectura de la serie de «los cuatro derribados» por Goltzius.

En cada una de estas cuatro partes se presentan comunicaciones también muy interesantes, que no podemos relacionar aquí por simple cuestión de espacio. No obstante deben ser destacadas las de José Talavera Esteso sobre los *Scholia* del gramático malagueño Juan de Valencia en relación con los Emblemas de Alciato; y de Emilia Montaner sobre las fiestas de Canonización de S. Luis Gonzaga y S. Estanislao de K. Esta edición se cierra con unas reflexiones de Pilar Pedraza en torno a la *Hipnerotomachia Poliphili*, que cumple ahora su medio milenio, y que sirvieron de clausura a este encuentro.

RAFAEL GARCÍA MAHÍQUES

ZAPATA, Teresa, *La Entrada en la Corte de María Luisa de Orleans. Arte y Fiesta en el Madrid de Carlos II*, Madrid Fusión S.L y Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, Madrid 2000, 374 pgs. y 233 ilustraciones.

La autora de esta espléndida monografía, que se concibió como núcleo fundamental de la Tesis Doctoral dirigida por don Alfonso E. Pérez Sánchez, y que ahora se publica con el generoso patrocinio de la Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, es una de las más entusiastas investigadoras y expertas en las fiestas efímeras hispánicas, asunto medular para entender la cultura del Barroco y objeto, desde no hace mucho tiempo, de incontables ensayos y publicaciones en nuestro país y en el extranjero.

La entrada triunfal de María Luisa de Orleans, primera esposa de Carlos II, fue una de las más fastuosas de cuantas jalonaron la vida madrileña a lo largo del Seiscientos. A diferencia de otras, cuya literatura escrita es bien conocida, pero de las que apenas se han conservado atisbos de documentación gráfica, la referida a la

AEA, LXXXV, 2002, 298, pp. 217 a 230

recepción pública en la corte de la sobrina de Luis XIV es excepcionalmente abundante, y su indagación, análisis y publicación constituyen uno de los mayores logros de este libro. Indagación, repito, porque casi todo el material gráfico eran unos dibujos dispersos, de unos y otros artistas, que apenas nadie había sabido relacionar con el acontecimiento y que la autora, con paciencia y sagacidad, ha encajado en los distintos arcos, portadas, tablados y ornatos que, en número de diez, jalonaron las calles y plazas del itinerario. A su estudio, que incluye también el muy apurado de su iconografía específica y de conjunto, está consagrada la parte más sustanciosa de la monografía, que, además de la correspondiente introducción general y la consideración de otras fiestas complementarias de las de la entrada, se completa con una amplia documentación de archivo publicada en apéndice.

ALFONSO RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS

REPARAZ, Carmen de, *Tauromáquia Romántica, Viajeros por España, Merimée, Ford, Gautier, Dumas 1830-1864*, Ediciones del Serbal, Madrid 2000, 359 páginas. Con ilustraciones.

Aunque es impresionante la enorme cantidad de libros, artículos y escritos dedicados a la fiesta de los toros, no lo es menos la inagotable fuente que sigue manando y que da lugar a nuevas y novedosas publicaciones, que siempre añaden aspectos nuevos e inéditos de la fiesta por antonomasia. Así sucede con el libro de Carmen Reparaz, que ha realizado un minucioso estudio de cuatro famosos viajeros —Merimée, Ford, Gautier y Dumas—, quienes plasmaron en numerosos textos su sorpresa, admiración y asombro, a veces extrañeza, ante el espectáculo de los toros. Para el taurófilo esos textos tienen un gran valor, pues le ofrecen la fresca visión del extraño en la fiesta y un conjunto de pormenores y observaciones que no pocas veces se le escapan al nacido en ella, bien por olvido, bien por no haber reparado en ellos. Las consideraciones que sobre la propia realidad cultural hacen los ajenos a ella, en ocasiones, son acertadas y útiles. La autora, con un lenguaje claro y sencillo, nos introduce perfectamente en ese mundo.

Acompañan al texto magníficas ilustraciones del mundo taurino, desde aficionados como los reyes, los Alba y los Montijo, al hombre de la calle. Bellas litografías, fotografías, pinturas y grabados dan testimonio de la fiesta con ejemplos tan representativos como la obra de Goya continuado por los artistas del Romanticismo español y europeo.

JESÚS GARCÍA AÑOEROS

*Alonso Cano (1601-1667) la escultura andaluza hacia 1600*. Córdoba. Sala de Exposiciones Museísticas, CajaSur. 25 octubre-26 noviembre 2000, Sevilla, Museo de Bellas Artes de Sevilla, 1 diciembre 2000-7 enero 2001. Córdoba, Ediciones CajaSur, 2000. 167 págs. con il. en color.

La Exposición que conmemora el nacimiento de Alonso Cano es un testimonio más del interés de este gran maestro de la escuela andaluza. Como aclara el Comisario de la Exposición Enrique Pareja López, se ha escogido para esta ocasión su faceta de escultor, menos divulgada que su obra pictórica o arquitectónica.

Los estudios de Domingo Sánchez Mesa Martín sitúan al artista en el contexto de la imaginería barroca andaluza destacando su específica función en una sociedad eminentemente religiosa que en este caso se alía a una bellísima producción artística.

La azarosa vida del artista no le impidió desarrollar su obra en la que se integran sus obras cumbres escultóricas con las propias de pintor o arquitectónicas a través de las tres etapas de su actividad en Sevilla, Madrid y Granada.

Un interesante Catálogo presenta obras de los artistas que le precedieron como las finísimas de Pablo de Rojas o la celebrada Virgen de las Fiebras de Juan Bautista Vázquez el Viejo.

Junto a las obras de Cano entre las que aparecen sus Inmaculadas como la de San Andrés se exhiben obras de sus contemporáneos Alonso Mena, Juan Martínez Montañés, Juan de Mesa, Andrés y Francisco Ocampo y las de sus seguidores como Felipe Ribas y José de Arce. Sobre un Cristo de marfil de la Catedral de Sevilla atribuido a Cano se sugiere la necesidad de un estudio más detenido con lo que estamos de acuerdo pues aparece mucho más relacionado con las obras de marfil flamencas de por aquellos años.

Este cuidado catálogo proporciona una clara visión del arte de la escultura andaluza al filo del siglo XVII y de algunos de sus principales protagonistas.

MARGARITA M. ESTELLA

AEA, LXXV, 2002, 298, pp. 217 a 230